

UN CUERPO QUE SE EXTIENDE  
MÁS ALLÁ DE SUS LÍMITES:  
LA POÉTICA INDÍGENA DEL CUERPO

*Ana Matías Rendón*

Esta exposición gira en torno a la concepción del cuerpo a través del lenguaje poético, no del cuerpo del indio; sin embargo, lo “indígena/indio” queda subsumido. La diferencia se encuentra en el desplazamiento a otras lógicas para concebir al cuerpo, desde el lenguaje *diidxazá*, *ayuuk*, *maaya*, *nauatl*, *yokot’an*, *bats’ilk’op*, *mapundung*, *kechrwa*, *aymara*. En fin, en el acercamiento a los pueblos originarios.

Sarah Corona Berkin aclara: “la fotografía no indígena recurre en múltiples situaciones a segmentar los cuerpos. Se cortan las cabezas reinventando un cuerpo indígena sin capacidad racional. Sin cara, no tiene nombre. De hecho, el aporte social del indígena es su exotismo y su folklore, que se manifiesta sin necesidad de mostrar la cara”.<sup>1</sup> Podemos añadir que esta forma

<sup>1</sup> Sarah Corona Berkin, “La fotografía indígena en los rituales de la interacción social”, en *Comunicación y Sociedad*, núm. 6, julio-diciembre de 2006, p. 99.

no sólo es propia de la fotografía, se ha aprendido a segmentar el cuerpo del indígena, a fragmentar el mundo desde una visión latinoamericana y europea, el cuerpo es dividido semejante a las fronteras políticas, forzado a insertarse en la cartografía occidental.

Berkin señala que las imágenes tomadas por jóvenes wixáritari son diferentes: “en el corpus de 2 700 fotografías no encontré una sola de cuerpo incompleto. [...] Los cuerpos son jóvenes o viejos, hombres o mujeres y todos aparecen en tomas generales, con profundidad de campo y contexto presente. Las fotos no son robadas, son siempre posadas, cuerpo erguido, brazos a los lados, mirada de frente, el gesto serio ocupa el lugar de la sonrisa estridente de la foto occidental”.<sup>2</sup>

La imagen del cuerpo completo, extendido al contexto, es la interpretación que va más allá de los límites del mismo. En todo caso, el cuerpo humano, para “ser”, requiere del resto de los elementos que lo conforman; ha nacido bajo las estrellas o el sol que le vieron llegar al mundo, le pertenece a la tierra en donde está enterrado su ombligo, a los muertos que le antecedieron, a la lucha que su pueblo lleva todos los días. Por ende, ante la mirada forzada que el “otro” construye, se encuentra la mirada sobre sí mismo.

Recordemos las palabras de Seathl, del pueblo swaminsh, al presidente de Estados Unidos, Franklin Pierce, en 1854, para introducirnos a otra lógica:

Mis palabras son inmutables como las estrellas del firmamento. ¿Cómo se puede comprar o vender el cielo o el calor de la tierra?, esta idea nos parece extraña. Si no somos dueños de la frescura del aire, ni del brillo del agua, ¿Cómo podrán ustedes comprarlos? Cada pedazo de esta tierra es sagrado para mi pueblo, cada aguja brillante de pino, cada grano de arena de las riberas de los ríos,

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 100.

cada gota de rocío entre las sombras de los bosques, cada claro en la arboleda y el zumbido de cada insecto son sagrados en la memoria y tradiciones de mi pueblo. La savia que recorre el cuerpo de los árboles lleva consigo los recuerdos del hombre piel roja.<sup>3</sup>

El encuentro con la concepción del cuerpo que se extiende más allá de sí, tiene que ser a través de su propio lenguaje; el de los pueblos originarios es poético, así expresan los conocimientos; la poesía no es sólo el lenguaje de los poetas. En este sentido, cabe reproducir las palabras de Elicura Chihuailaf, mapuche, las cuales con seguridad otros escritores las han oído en sus comunidades:

Ini rume ñamvm noel chi llafe	La llave que nadie ha perdido
Feyti vlkantun che mu rume	La poesía no sirve para nada
kvmelay, pigeken	me dicen
Ka fey ti mawizantu ayiwigvn	Y en el bosque los árboles
ti pu aliwen	se acarician
ñi kallfv folil mu egvn	con sus raíces azules
ka ñi chagvll negvmi ti kvrvf	y agitan sus ramas el aire
chalilerpuy vñvm egu	saludando con pájaros
tí Pvnon Choyke	el Rastro del Avestruz
Feyti vlkantun alvkonchi wirarvn	La poesía es el hondo susurro
feyti pu lalu	de los asesinados
kiñe pin ti tapvl rimv mew	el rumor de hojas en el otoño
feyti weñagkvn feyti wecheche	la tristeza por el muchacho
ñi petu zugu ñi kewvn	que conserva la lengua
welu ñami ñi pvllv.	pero ha perdido el alma. <sup>4</sup>

<sup>3</sup> “Carta del Gran Jefe Seattle, de la tribu de los Swamish, a Franklin Pierce Presidente de los Estados Unidos de América”. En <http://herzog.economia.unam.mx/profesores/blopez/valoracion-swamish.pdf> (fecha de consulta: 1 de octubre de 2016).

<sup>4</sup> Elicura Chihuailaf, “Ini rume ñamvm noel chi llafe / La llave que nadie ha perdido”, en *De sueños azules y contrasueños*, Chile, Editorial Universitaria/Cuarto Propio, 2000, pp. 58 y 59.

Las palabras no son de un individuo particular, pueden expresar su ímpetu, lo que su corazón piensa, pero ello no está alejado de las concepciones propias de su contexto, por lo que su lenguaje intentará expresar el sonido de la naturaleza.

Gloria Martínez, poeta mazateca, expresó de dónde viene su lenguaje: “Jixi éngle nindó m’ili (Mi lenguaje del cerro) / Ji xi én naxó tjínli (Eres flor en letras)”.<sup>5</sup> Cada poeta busca su lenguaje, pero cada uno lo hace siguiendo la voz de su comunidad. Humberto Tehuacatl (poeta náhuatl) indica que:

Ma ye tlahtol	La palabra es
In ohhuilizcayo	Espesor de las selvas,
ma huitzyo incuen,	la falda de las espinas,
in cohuanepil,	la lengua de las serpientes y
lhuan oc nelli itzopihte xicotl.	el aguijón de las abejas.
[...]	[...]
Tla ic icatzin yeh	Pero en sí la palabra es
in ollinilizcayotl,	un movimiento,
can onmopatla onmoteca,	que se extiende y se expande,
ontlehco ontemoc;	baja y sube;
cacan yuhcatla itlexoch	hasta alcanzar la profundidad de lo divino
can itlahco intlacaxoch.	pero también lo humano y social. <sup>6</sup>

El poeta mapuche Chihuailaf también evoca a la palabra (Azul) en sus versos:

Oo! Genechen, kvpatulen tami	Oo! Genechen, envíame tu aliento
kochv kvrvf, tami newen,	tu resollar de aire poderoso
tami neyen	Éste va a ser cantor, dijiste

<sup>5</sup> Gloria Martínez, “Én / Palabras”, en *México: diversas lenguas, una sola nación*, México, ELIAC, 2008, pp. 94 y 95.

<sup>6</sup> Humberto Tehuacatl, “Ma ye tlahtol / La palabra es”, en *ibid.*, pp. 126 y 127.

Feyta ta vlkantu fegeay, pimi	entregándome el caballo Azul
wvlmeketew Kallfvkawell zugun.	de la palabra. <sup>7</sup>

La palabra a la que refieren los poetas es la Palabra Sagrada, la Palabra Grande, “mē kāpx” en mixe, la cual en ocasiones es traducida como “sabiduría”. La Gran Palabra es la voz de la naturaleza, del universo. El poeta se conviene a ella para expresarse. Los poetas, de una u otra forma, hablan de que su voz es “verdad”, que está impregnada de la Palabra, porque señalan que dirán aquello que es conocido por su comunidad, la cual ha interpretado los signos del mundo. Entonces, el lenguaje de los poetas se presenta, como lo dice Humberto Tehuacatl, en “un movimiento que va de lo divino a lo social”.

El cuerpo es representado a través de este lenguaje poético, con ello se revelan sus múltiples formas: es nahual, naturaleza, espíritu del universo, su relación con los muertos, lo que las personas “hacen” de sí y lo que nace en las interacciones con otros individuos, por lo que el cuerpo se va deshebrando como los arboles de las nubes.

## EL CUERPO ES NATURALEZA

“Soy naturaleza” significa ser el sonido del colibrí, el canto de la cigarra, la montaña, la noche, el sol, la palabra. Domingo Alejandro Luciano, yokot’an o chontal, responde al “soy” en la concepción de su lengua:

No ‘omba k ‘ayon	Soy canto
ko Pdnkiiban t’ok uch’uyu’	que nace del silbido
ak’db.	de la noche.
T’an ko eh ‘uch ‘dn pojpojne	La palabra que recoge

<sup>7</sup> Elicura Chihuailaf, “Tami tremoam ta kvpan, pienew ti foye/ Para sanarte vine, me habló el canelo”, en *De sueños azules...*, pp. 86 y 87.

tuba ixtz'unu',  
 ik' ko xikmezan  
 ydxoma.

el aleteo del colibrí,  
 el viento que despeina  
 la montaña.<sup>8</sup>

Si el lenguaje proviene de los sonidos de la naturaleza es porque el cuerpo es naturaleza. El “soy” que se manifiesta en los poetas nos indica que la concepción romántica de unión con la naturaleza queda limitada ante el hecho de ser, efectivamente, naturaleza. No somos menos ni más.

En la poesía mapuche se pronuncia un sentido similar, sirvan los versos en diálogo con “Wanglen”<sup>9</sup> (Estrella), de David Añiñir:

Somos espíritus flotantes, Wanglen  
 las nubes son nuestro cuerpo  
 que se unen en aguachentos coitos  
 precipitándonos en lluvia,  
 nieve  
 o granizos,  
 hasta en cubitos de hielo, Wanglen

#### EL CUERPO ES UNIVERSO: ES LO SAGRADO

“El cuerpo es naturaleza” implica ser parte del cosmos, de lo sagrado; existe un vínculo indisoluble entre ambos. Juan de Dios Simón (investigador maya), por ello, nos empuja a comprender una epistemología que está en relación con otros elementos de conocimiento: “el ambiente es un ser vivo, que el hermano cerro,

<sup>8</sup> Domingo Alejandro Luciano, “No'on / Soy”, en *México: diversas lenguas...*, pp. 32 y 33.

<sup>9</sup> David Añiñir, “Wanglen”, en Jaime Luis Huenún [ed.], *Epu mari ülkatufe tafachantü / 20 poetas mapuche contemporáneos*, Chile, LOM Ediciones, 2003, p. 22.

la abuela luna, el agua, la víbora, el mono, las aves, el agua, el fuego, aire [...] son parte de un todo y son sujetos de diálogo, de aprendizaje y de interdependencia en el mundo indígena”.<sup>10</sup>

La cartografía se va dibujando, el cuerpo extendido es totalidad. Feliciano Sánchez Chan (maya) lo sintetiza en los siguientes versos:

Y áax wayak' (U káajbal)	Sueño primero (El origen)
Teen le kili'ich X-ya'ache' tu'ux ku ch'uytal a paalal wa ka bisiko'ob ta wiknal ma'ayli' k'anak u yi'ijo'obo'o in Na. [...] Teen a baakel nupik óoxlajun u yáalal ka'an yéetel bolon u yáalal metnal tu'ux ku xímbal pixano'ob.	Soy la Ceiba Sagrada donde penden tus hijos Madre, si los reclamas a ti antes que sus granos sazonen. [...] Soy la vértebra que une las trece capas del cielo y los nueve niveles del inframundo donde transitan los espíritus.

Ka'a wayak' (T'aan)	Sueño segundo (La palabra)
Teen lejub sijil u t'aan ich k'áa'náab kin t'aan tu yóo'lal a paalalo' in Na	Soy el caracol con voz nacida del mar que habla por tus hijos Madre. <sup>11</sup>

<sup>10</sup> Juan de Dios Simón *et al.*, *Aproximando el conocimiento indígena complejidades de los procesos de investigación*, Finlandia, Universidad de Helsinki, 2010, p. 175.

<sup>11</sup> Feliciano Sánchez Chan, “Y áax wayak' (U káajbal) / Sueño primero (El origen)” y “Ka'a wayak' (T'aan) / Sueño segundo (La palabra)”, en *Ukp'él wayak / Siete sueños*, México, ELIAC, 2007, pp. 12-15.

Elicura Chihuailaf explica:

en el epew-relato del origen del Pueblo mapuche, nuestros antepasados dicen que el primer Espíritu Mapuche vino desde el Azul. Pero no de cualquier Azul sino del Azul del Oriente. Y como en nuestra Tierra no había nada que pintara ese Azul como el expresado en el cielo profundo, intenso, dijeron que el Azul existe en el Oriente y en el espíritu y el corazón de cada uno de nosotros.<sup>12</sup>

#### EL CUERPO ES MUJER-HOMBRE

El cuerpo que es naturaleza puede ser mujer, hombre, o ambos.  
Irma Pineda (poeta zapoteca) expresa:

Gunaa yu nga naa	Mujer tierra soy
Yu zuxale' ndaga	Tierra abierta
Yu ni guchezacabe laa	Tierra rasgada
Yu nigucaná	Tierra lastimada
Yu ni riguiñentaacabe	Tierra violentada
[...]	[...]
Naa nga ti bitii luna'	Soy las ámpulas en las manos
ca nguii ni riqueza telayú	de los hombres que interrumpen el alba
ca ni ruxhale' lu nirudo' guiale' dxi	los que abren los ojos antes de que se abra la flor del día
ca ni riné xiga laa	los que marchan con júcaras rotas
ca ni ribeza guendaruxidxi	los que esperan la sonrisa
ni guzee luca'	que dibuja signos sobre su rostro
Naa nga ca nguii binnihuala'dxi'	Soy los hombres del corazón de la tierra <sup>13</sup>

<sup>12</sup> Elicura Chihuailaf, *Recado confidencial a los chilenos*, Chile, LOM Ediciones, 1999, p. 32.

<sup>13</sup> Irma Pineda, "Gunaa yu nga naa / Mujer tierra soy", en *Guie' ni / La flor que se llevó*, México, Pluralia ediciones, 2013, pp. 66 y 67.

“El cuerpo que es tierra” no le pertenece a un género. La poeta mixe Rosario Patricio Martínez se pregunta “Jadii Kedee n’ääts nyäxetpya / ¿Acaso nuestra raíz no está en la tierra?”<sup>14</sup> Todos somos de la tierra, significa ser más que el cuerpo humano que, como ella, tiene voluntad. Juan Gregorio Regino (mazateco) versa:

Xikoni t’anangui nga chjéna ndajua.	Soy tierra que necesita agua para ser fértil,
Xikoni ndach’í nga chjéna stse.	corriente que necesita olas para correr.
Tsaña yejee ngasundiee, kó ta’yajiña,	Soy todo y a la vez nadie,
ta ndí’í kó tjik’ieña,	luz y a la vez sombra,
Ngayeje’an, kó ta’yaji’an	fugaz y eterno siempre. <sup>15</sup>
ta ngotjuña, kó ta ngayejeña nixtjín	

El mismo autor, en su poema “Desde mi infancia”,<sup>16</sup> es mujer.

No sólo por mis trenzas largas soy mujer,  
no sólo por los pájaros que vuelan en mi huipil.  
Desde que me alumbró el llanto existe en mí  
la niña, la madre y la abuela;  
vida y universo también.

Es de resaltar que Bertha Villanueva (aymara) escribe un punto similar:

Nayaxa warmi kankatajxa	Yo, conozco lo que valgo como
Uñ’astwa	mujer

<sup>14</sup> Rosario Patricio Martínez, “N’ääts / Nuestra raíz”, en II Fiesta de las Culturas Indígenas, 1 de septiembre de 2016.

<sup>15</sup> Juan Gregorio Regino, “An / Soy”, en *Ngata’ara stsee / Que siga lloviendo*, México, ELIAC, 1999, pp. 64 y 65.

<sup>16</sup> Gregorio, “Desde mi infancia”, en *ibid.*, p. 52.

Nārak chacha, narak warmiwa,	Dondequiera me alzo,
Kawkhansa sayt'asta.	Yo, hombre; yo, mujer.
Nayatakixa, thayans lupinsa	Para mí cualquier trabajo
Kuna lurañasa	En el frío, en el calor
Mayakiwa.	Es lo mismo
Janiw axsarktti.	No me asusto. <sup>17</sup>

El cuerpo puede contener a hombre-mujer como nos lo hace ver el poeta muxe Lukas Avendaño: “lo sagrado se contiene en ambos”. El poeta náhuatl Juan Hernández se responde ante la pregunta ¿Quiénes somos?<sup>18</sup>

Titlakamej tojuantij,	Nosotros somos el hombre,
siuatl.	la mujer.
Tlen nauakuikaj maseualjmej,	Gente que canta con el viento en náhuatl,
tlen ika otomitl tlajtoli tlajlsanilouaj,	los que platican con la tierra en otomí,
tlen ika tepeua tlajtoli tlaauetstemikij,	los que sueñan con la lluvia en tepehua,
tlen ika totonaco tlajtoli tlatlikuiljtiaj.	los que encienden el fuego en totonaco.

## CUERPO ES MUERTE

La muerte no tiene valores morales. Al mundo venimos a morir, así lo asumimos con el canto. Natalio Hernández (náhuatl) nos lo recuerda a través de los ecos de Nezahualcōyotl en “La Muerte V”.<sup>19</sup>

<sup>17</sup> Bertha Villanueva, “Aymar warmitwa / Soy mujer aymara”, en Jaime Concha Cruz [comp.], *Poesía Indígena de Chile. Canto de un Chilli arcaico*, parte II, Chile, Editorial Fértil Provincia, 1992.

<sup>18</sup> Juan Hernández, “¿Ajkia tojuantij? / ¿Quiénes somos?”, en *Tlatlatok Tetl / Piedra incendiada*, México, ELIAC, 2010, pp. 72-75.

<sup>19</sup> Natalio Hernández, “La Muerte V”, en *Semanca Huitzilil / Colibrí de la Armonía / Hummingbird of Harmony*, México, Conaculta, 2005, p. 143.

Han muerto mis amigos.  
Yo mismo estoy muriendo  
Aquí y ahora  
Amanintzin.  
Recordadlo, amigos míos:  
Sólo hemos venido a soñar  
Aquí en la tierra.  
Sólo dejaremos  
nuestras flores  
y nuestros cantos.  
¡In xochitl in cuicatl!

Los cuerpos también son sus muertos, es decir, sus antepasados. La muerte es nuestra casa, es la unión con el universo y lo sagrado. Concepción Bautista (Bats'ilk'op /Tsotsil) nos recuerda:

O'on sk'ejojun ts'unun ta som ikliman	Soy el canto del colibrí en la Aurora.
O'on sts'ujulal som iklimanun	Soy la gota de rocío en la mañana.
O'on sk 'ejojun jnitvaneb vob	Soy el sonido del joven tambor que alegra la vida.
O'om pomun ta smexa jeh 'ultotik	Soy el incienso en el altar de los dioses.
On nak'ombailun chi spix ta osilk'ak'al	Soy la sombra que me cobija del tiempo.
On satun li mol te' tayech'el osilk'ak'al	Soy el fruto del viejo árbol en el tiempo.
O'on xch 'ulel totilme 'ilun,	Soy el espíritu de los abuelos.
O'on sk 'ejojun chililetik ta ik 'al ak 'ubal	Soy el canto de los grillos en la nocturnidad. <sup>20</sup>

El día de muertos no es una celebración en el calendario, es la fecha, el momento de encuentro entre vivos y muertos. Nadia López García (mixteca) nos lo explica:

<sup>20</sup> María Concepción Bautista, "O'on / Soy", en *México: diversas lenguas...*, pp. 230 y 231.

El día en que volvió,  
 la casa entera se llenó de un olor a cempaxúchitl  
 y café.  
 Todos los grillos,  
 comenzaron a tocar canciones de cuna,  
 muy lentas,  
 como para dormirse para siempre.  
 Regresó y con él,  
 el corazón volvió a palpar,  
 la sangre volvió a correr  
 y la esperanza comenzó a fluir,  
 como río presuroso.<sup>21</sup>

Los muertos en la concepción mapuche se van (o regresan) a Azul, país de los espíritus antiguos. Chihuailaf, por ello, les pregunta a sus antepasados en *Kiñeke pewma* / Algunos sueños:<sup>22</sup>

Kallfv Pewma?	¿Es este el morir, el Sueño Azul?
ramtunfiñ ñi pu peñi Kallfv	pregunto a mis hermanos
mapu mvlelu.	de la Región Celeste.

El libro *Tachi Kallfüküpanngen T Pu Kuyfikeche* / *Las Raíces Azules de los Antepasados*, antología de poetas mapuches, tiene una connotación más fuerte que sólo ofrecer un buen título, hace referencia a los muertos, pero a la vez presentes en la vida Azul, a la que todos pertenecemos.

<sup>21</sup> Nadia López García, “Regresos”, en *Sinfín*, núm. 14, noviembre-diciembre de 2015, pp. 20 y 21.

<sup>22</sup> Elicura Chihuailaf, “Kiñeke pewma / Algunos sueños”, en *De sueños azules...*, pp. 104 y 105.

## EL CUERPO ES NAHUAL

El Nahual no es una creencia, es conocimiento, es la hermandad con la naturaleza, podemos ser coyote, tigre, serpiente, trueno. Estar enfermos es síntoma de que nos sucede algo. No es otro ser, somos nosotros en nuestra extensión. No es el alma. No es el cuerpo un recipiente del alma, es nuestro ser, es nuestra naturaleza. Por ello, Natalio Hernández expresa en su poema *In coyotl / El coyote*: “deseo transformarme”.<sup>23</sup>

In coyotl: yolcatl tlamatini, nahuali Nahual mocuepani.	El coyote: animal sabio  animal que se transforma.
--	---

Tecuani tlen mosahua motolinia motonalcuepa.	Ser que ayuna se abstiene transmuta su vida.
--	--

Nehuatl nihtemoa in coyotl itonal nehuatl nihnequi nimocoyocuepas.	Ando en busca del <i>tonal</i> del coyote deseo transformarme en coyote.
---	---

“Nacemos Nahual” no es lo mismo que decir “nacemos ‘con’ nahual”. Natalia Toledo (zapoteca) expresa la relación entre persona-nahual-naturaleza, además de la costumbre que siguió su padre:

Dxi gúle’ bixhoze’ bituxhu ruaa ti guere:	Mientras nacía mi padre afiló la punta de un carrizo
--	---

<sup>23</sup> Natalio Hernández, “In coyotl / El coyote”, en *Semanca Huitzilín...*, pp. 88 y 89.

ne bitiee lu yu gúpa  
guirá xixe manf' gudídi' neza íque.

Layú guni'tu ñga xquenda': Be'ñe:

y dibujó sobre la tierra húmeda  
los animales que pasaron por su  
mente.

La tierra le dijo cuál sería mi ser  
dual: lagarto.<sup>24</sup>

Juan de Dios Simón indica que:

podemos pensar en las emociones, lo vivo y por lo tanto cambiante según el tiempo y el espacio, la vivencia permanente de códigos conectados a la espiritualidad, los colores sagrados, el territorio, los aprendizajes colectivos y la existencia de los “Nawales o nahuales” como organización sistémica de la influencia de las energías del cosmos sobre el mundo indígena.<sup>25</sup>

La medicina también proviene de la naturaleza, en un lenguaje que se cruza de la persona en diálogo con el mundo. Martín Tonalmeyotl (Martín Jacinto Meza), poeta náhuatl, nos deja ver que el sabio es curador, en este caso, curandera:

Ipan on ayatsintle,  
no ompa yo on sa se xijtsintle  
uan opoli,  
uan opoli kaxiltlis makuilsepouajle xijtle.  
Ompa yo on tlamantle uan kijtoua  
matiuelikán tototlajtolsintle,  
uan kijtoua tleka tiueliskej koyotlajtojle,  
uan kijtoua kenejke mojmóstla  
tiktlajpaloskej tonaltsintle  
niman kenejke,

Dentro del mismo ayate,  
va también el año faltante que  
completaría  
un siglo de vida.  
Va el secreto del por qué aprender la  
lengua de los pájaros,  
el por qué aprender la lengua de los  
coyotes,  
el por qué saludar al sol todas las  
mañanas  
pero sobre todo,

<sup>24</sup> Natalia Toledo, “Xquenda / Nahual”, en *Gui'e yaase' / Olivo negro*, México, Conaculta, 2004, pp. 118 y 119.

<sup>25</sup> Simón, *Aproximando el conocimiento...*, p. 11.

kenejke tikinojnotsaskej akuakuamej,	el secreto de cómo dialogar con los sapos
niman kenejeke tikimijliskej	y decirles que arranquen las
makolokan elpankokolistle,	enfermedades de pecho
san kampa,	a cambio de simplemente,
matikintlakaitakan kampa yajuamej	respetar sus vidas. <sup>26</sup>
noyoltokej.	

### EL CUERPO EN INTERACCIÓN CON LOS DEMÁS

Los poetas han expresado en diferentes lenguas su identidad, su ser a través de la palabra, pero también lo que significa ser “indio”, estar en interacción con los demás. Estas dos formas de ser concebido chocan en un momento dado. Lo que no es un asunto menor, porque la noción en español confronta al cuerpo con su concepción, sus rasgos y adornos.

Natalio Hernández versa al respecto:

Na ni indio:	Yo soy indio:
ipampa ihquino nech tocatihque	porque así me nombraron los hombres
coyomeh	blancos
quemán asico ipan yancuic taltipactli.	cuando llegaron a esta tierra nueva.
[...]	[...]
Na ni indio:	Yo soy indio:
ihuan namah ica nimotlacanequi ni	ahora me enorgullece esta palabra
tlahtoli	
tlen yalhuaya ica nech pinatiyayah	con la que antes se mofaban de mí los
coyomeh.	hombres blancos.
Na ni indio:	Yo soy indio:
ihuan namah amo nipinahuia ma	ahora no me avergüenza que así me

<sup>26</sup> Martín Jacinto Meza, “Miktlan ojtle / Camino hacia el Miktlan”, en *Sinfin*, núm. 1, septiembre-octubre de 2013, p. 28.

ihquino nechilica	llamen,
ipampa nihmati mocuapolohque	porque sé del error histórico de los
coyomeh.	blancos.
Na ni indio:	Yo soy indio:
ihuan namah sampa nech nelhuayotia	ahora vuelve a darme raíces la tierra:
tlaltipactli:	
tonantzi tlaltipactli.	nuestra Madre Tierra. <sup>27</sup>

El cuerpo aprende que contiene la lucha social de siglos, se apresan nuevos significados y se transforma el sentido de la existencia. El individuo puede “ser” a través del lenguaje de los *yokot’an*, *binnizá*, *maaya*, *ayuuk ja’ay*, *nauatl*, *mapuche*, *runa*, *aymara*..., pero también aprende el lenguaje de “los otros”. De esta confrontación surge su lucha. En las tierras sureñas tenemos otro ejemplo, el poeta mapuche Emilio Guaquín Barrientos expresa:

Indio ñi ül	Canto del indio
fey txipal indio ñi alü rume mellfü	y salió por los gruesos labios del
mew	indio
eypimekefiel:	diciéndoles:
inche ta Leftxaru	yo soy Leftrararu,
inche ta lagümfín ta Valdivia	yo maté a Valdivia y
ka Villagra lemawülfin.	a Villagra puse en fuga. <sup>28</sup>

El cuerpo es más que el del indio, es cuerpo que se expresa con la palabra, que se enfrenta a diferentes concepciones, cuyos efectos son disímiles, a nuevas ideas —al género, por ejemplo—,

<sup>27</sup> Natalio Hernández, “Na ni indio / Yo soy indio”, en *Yancuic Anahuac cuicatli / Canto nuevo de Anáhuac*, México, ELIAC, 2007, pp. 16-19.

<sup>28</sup> Emilio Guaquín Barrientos, “Indio ñi ül / Canto del indio”, en *Epu mari ülkatufe*..., pp. 76-79.

cambiando su sentido, como es el caso de la poesía “feminista” de Briceida Cuevas Cob (maya) y de Celerina Sánchez (mixteca). Asimismo, la poesía se vuelve crítica a los valores “misóginos” y “machistas”, como se puede leer en los versos de Lorenzo Hernández Ocampo (mixteco).

## EL CUERPO ES LO QUE HACEMOS

Al confrontarnos con las demás personas decidimos lo que hacemos de nosotros mismos, nos responsabilizamos de nuestras concepciones del mundo. Sólo que este “yo” que decide no es individual, es un yo-nosotros. El pueblo es cuerpo, Irma Pineda (zapoteca) expresa:

Neza ca dani riniti	Rumbo a las montañas se pierde
tobiluchasi neza rihuiini ndaani'	la única arteria visible del cuerpo
guidxi	de tu pueblo
tisi ndi nga ni ribee binni	acaso porque ésta sea
ruaa nisado'	el camino que lleva al mar
Guidxi nacahuigá	Pueblo sombrío
ni cului'si ti ruaa	que sólo enseña una boca-puerta
dié naxiñá.	pintada de rojo. <sup>29</sup>

“El pueblo es un cuerpo” no es la invención de un poeta. El universo tiene cuerpo, como el resto de las cosas. Por lo tanto, el cuerpo que es pueblo es “el nosotros que somos el pueblo”. El yo-colectivo apunta a que somos en conjunción con todo.

Fausto Guadarrama (Jñatrjo /mazahua) expresa en sus versos la conjunción del cuerpo concebido en sus múltiples facetas:

<sup>29</sup> Irma Pineda, “Ca yoo xquidxilu' napaca' lu / Las casas de tu pueblo tienen ojos”, en *Xilase qui rié di' sicasí rié nisa guigu' / La nostalgia no se marcha como el agua de los ríos*, México, ELIAC, 2007, pp. 46 y 47.

Nuzgojme; yo ri mamu?jme kjuarma	Nosotros los artesanos del destino
yo ri unu?jme na punkju? yo jo	los que construimos la puesta del sol
‘ojña ‘a	
yo ri tumu?jme texe yo ri	los que damos lo que no hemos
kja’ajmedya.	tenido.
Nuzgojme; yo ri b ‘u?b ‘u?jme kja	Nosotros los que habitamos esta
nu jomu?nu	noble tierra
yo ri poojme k ‘o nu xomu? ma ri	los que estamos unidos de la mano
dyu?su?jme nu dye?e?	de la eternidad
Nuzgojme; ¡Yo ri jñatrrojme kja	¡Nosotros los indios de México! <sup>30</sup>
nu Bonrro!	

El lenguaje de la naturaleza, las concepciones de los “otros” y de lo que hacemos nos reafirman la idea de “nosotros”, del cuerpo que se extiende más allá de sus límites. Un cuerpo sólo es parte de la cartografía del universo. Cuando el cuerpo humano muere, la vida del pueblo sigue, es el fundamento de la lucha indígena. Irma Pineda, dice en sus versos:

Zandaca quiñentaalu’ naa	Podrás hacer que caiga mi cuerpo
ziaba’	Yo caeré
xhisi gabeca’ lii	pero una cosa te digo
ziuuru’ binni guíasa gucaalú lii	Otros más se levantarán para
	enfrentarte <sup>31</sup>

Quando Tupac Katari exclamó: “Naya saparukiw jwayapxi-tata, nayxarusti waranqa, waranqanakaw kut’anixa [...]” (A mí sólo me están matando, sobre mí, miles de millones volveremos

<sup>30</sup> Fausto Guadarrama, “Nuzgojme / Nosotros”, en *México: diversas lenguas...*, pp. 80 y 81.

<sup>31</sup> Irma Pineda, “Tu laadu yana / ¿Quiénes somos ahora?”, en *Guie’ ni...*, pp. 12 y 13.

[...]), evocaba mucho más que un grito de guerra o una amenaza romántica; en efecto, regresará y será millones. Quienes desconocían el significado de la muerte y el despedazamiento fueron sus enemigos. El descuartizamiento es sagrado, la muerte es sagrada, la muerte da paso a la vida, regresar será eterno mientras el pueblo siga vivo. El poeta mixe Martín Rodríguez Arellano, por ello, dice: “Ku èts n’ookt (Cuando yo muera) / Windim èts nka’ap kiesh, (mi pueblo jamás se extinguirá)”.<sup>32</sup>

Carlos Armando Dzul Ek reproduce parte de la historia guardada celosamente en la oralidad de los mayas: “ahora podemos pensar que nos han sometido. Sin embargo, algún día sufrirán las consecuencias, porque nosotros nacimos libres, libres como el aire que respiramos, libres como los pájaros que vuelan, y nuestros dioses nos protegerán y retomaremos nuestro camino”.<sup>33</sup>

Finalizo con los versos de Irma Pineda que, probablemente, son las palabras que expresan el sentir de otros pueblos:

ne zácanu stale ladxidó’	y seremos muchos corazones
naaze dxüichi’ xquenda binnizá	aferrados a la esencia de los <i>binnizá</i>
ne qui zuuyu gate’	y no me verás morir
qui zuuyu naa gate’	no me verás morir
qui zuuyudio’	no me verás
naagate’.	morir. <sup>34</sup>

<sup>32</sup> Martín Rodríguez Arellano, “Èts nka’ap / Mi pueblo”, en *Círculo de traductores*. En <http://circulodetraductores.blogspot.mx/2016/10/concurso-1x1-resultados-del-poema-en.html> (fecha de consulta: 5 de octubre de 2016).

<sup>33</sup> Carlos Armando Dzul Ek, “El Auto de Fe de Maní o Choque de dos culturas”, en Carlos Montemayor y Donald Frischmann [comps.], *Los nuevos cantos de la Ceiba*, México, ICY, 2009, p. 299.

<sup>34</sup> Irma Pineda, “Qui zuuyu naa gate”, en *Xilase qui rié...*, pp. 74 y 75.

## BIBLIOGRAFÍA

- “Carta del Gran Jefe Seattle, de la tribu de los Swamish, a Franklin Pierce Presidente de los Estados Unidos de América”. En <http://herzog.economia.unam.mx/profesores/blopez/valoracion-swamish.pdf> (fecha de consulta: 1 de octubre de 2016).
- Alejandro Luciano, Domingo, “No’on / Soy”, en *México: diversas lenguas, una sola nación*, México, ELIAC, 2008.
- Añiñir, David, “Wanglen”, en Jaime Luis Huenún [ed.], *Epu mari ñlkatufe tafachantü / 20 poetas mapuche contemporáneos*, Chile, LOM Ediciones, 2003.
- Bautista, María Concepción, “O’on / Soy”, en *México: diversas lenguas, una sola nación*, México, ELIAC, 2008.
- Chihuailaf, Elicura, “Ini rume ñamvm noel chi llafe / La llave que nadie ha perdido”, en *De sueños azules y contrasueños*, Chile, Editorial Universitaria/Editorial Cuarto Propio, 2000.
- \_\_\_\_\_, “Kiñeke pewma / Algunos sueños”, en *De sueños azules y contrasueños*, Chile, Editorial Universitaria/Editorial Cuarto Propio, 2000.
- \_\_\_\_\_, “Tami tremoam ta kvpan, pienew ti foye/ Para sanarte vine, me habló el canelo”, en *De sueños azules y contrasueños*, Chile, Editorial Universitaria/Editorial Cuarto Propio, 2000.
- \_\_\_\_\_, *Recado confidencial a los chilenos*, Chile, LOM Ediciones, 1999.
- Corona Berkin, Sarah, “La fotografía indígena en los rituales de la interacción social”, en *Comunicación y Sociedad*, núm. 6, julio-diciembre de 2006.
- Dzul Ek, Carlos Armando, “El Auto de Fe de Maní o Choque de dos culturas”, en Carlos Montemayor y Donald Frischmann [comps.], *Los nuevos cantos de la Ceiba*, México, ICY, 2009.
- Gregorio Regino, Juan, “An / Soy”, en *Ngata’ara stsee / Que siga lloviendo*, México, ELIAC, 1999.

- \_\_\_\_\_, “Desde mi infancia”, en *Ngata’ara stsee / Que siga lloviendo*, México, ELIAC, 1999.
- Guadarrama, Fausto, “Nuzgojme / Nosotros”, en *México: diversas lenguas, una sola nación*, México, ELIAC, 2008.
- Guaquín Barrientos, Emilio, “Indio ñi ül / Canto del indio”, en Jaime Luis Huenún [ed.], *Epu mari ülkatufe tafachantü / 20 poetas mapuche contemporáneos*, Chile, LOM Ediciones, 2003.
- Hernández, Juan, “¿Ajkia tojuantij? / ¿Quiénes somos?”, en *Tlatatok Tetl / Piedra incendiada*, México, ELIAC, 2010.
- Hernández, Natalio, “In coyotl / El coyote”, en *Semanca Huitzilín / Colibrí de la Armonía / Hummingbird of Harmony*, México, Conaculta, 2005.
- \_\_\_\_\_, “La Muerte V”, en *Semanca Huitzilín / Colibrí de la Armonía / Hummingbird of Harmony*, México, Conaculta, 2005.
- \_\_\_\_\_, “Na ni indio / Yo soy indio”, en *Yancuic Anahuac cuicatl / Canto nuevo de Anáhuac*, México, ELIAC, 2007.
- Jacinto Meza, Martín, “Miktlan ojtle / Camino hacia el Miktlan”, en *Sinfín*, núm. 1, septiembre-octubre de 2013.
- López García, Nadia, “Regresos”, en *Sinfín*, núm. 14, noviembre-diciembre de 2015.
- Martínez, Gloria, “Én / Palabras”, en *México: diversas lenguas, una sola nación*, México, ELIAC, 2008.
- Patricio Martínez, Rosario, “N’ääts / Nuestra raíz”, en II Fiesta de las Culturas Indígenas, 1 de septiembre de 2016.
- Pineda, Irma, “Ca yoo xquidxilu’ napaca’ lu / Las casas de tu pueblo tienen ojos”, en *Xilase qui rié di’ sicasi rié nisa guiigu’ / La nostalgia no se marcha como el agua de los ríos*, México, ELIAC, 2007.
- \_\_\_\_\_, “Gunaa yu nga naa / Mujer tierra soy”, en *Guié’ ni / La flor que se llevó*, México, Pluralia ediciones, 2013.
- \_\_\_\_\_, “Qui zuuyu naa gate”, en *Xilase qui rié di’ sicasi rié nisa guiigu’ / La nostalgia no se marcha como el agua de los ríos*, México, ELIAC, 2007.

- \_\_\_\_\_, “Tu laadu yana / ¿Quiénes somos ahora?”, en *Guié’ ni / La flor que se llevó*, México, Pluralia ediciones, 2013.
- Rodríguez Arellano, Martín, “Ĕts nka’ap / Mi pueblo”. En <http://circulodetraductores.blogspot.mx/2016/10/concurso-1x1-resultados-del-poema-en.html> (fecha de consulta: 5 de octubre de 2016).
- Sánchez Chan, Feliciano, “Y áax wayak’ (U káajbal) / Sueño primero (El origen)” y “Ka’a wayak’ (T’aan) / Sueño segundo (La palabra)”, en *Ukp’él wayak / Siete sueños*, México, ELIAC, 2007.
- Simón, Juan de Dios *et al*, *Aproximando el conocimiento indígena complejidades de los procesos de investigación*, Finlandia, Universidad de Helsinki, 2010.
- Tehuacatl, Humberto, “Ma ye tlahtol / La palabra es”, en *México: diversas lenguas, una sola nación*, México, ELIAC, 2008.
- Toledo, Natalia, “Xquenda / Nahuatl”, en *Gui’e yaase’ / Olivo negro*, México, Conaculta, 2004.
- Villanueva, Bertha, “Aymar warmítwa / Soy mujer aymara”, en Jaime Concha Cruz [comp.], *Poesía Indígena de Chile. Canto de un Chillí arcaico*, parte II, Chile, Editorial Fértil Provincia, 1992.